

Planificación Lectura en Voz Alta

- **Nivel Transición I – Pre-kinder**
- **Objetivo:** Disfrutar de textos narrados o leídos mediante la escucha atenta y receptiva despertando su curiosidad y manifestando sus preferencias y opiniones.
- **Material:** Yo tenía diez perritos (tradicional)

Antes de la Lectura	Durante la Lectura	Después de la Lectura
<p>Preparar el ambiente</p> <p>Ponga un cartel en la puerta que diga:</p> <p style="text-align: center;"><i>“No interrumpir, disfrutamos una lectura”.</i></p> <p>Preparar el ambiente</p> <ul style="list-style-type: none"> ➤ Anuncie que hoy escucharemos una poesía que nos habla de unos animales que son muy cercanos a los seres humanos: de hecho, son las mascotas más comunes que existen. ➤ Pregunte a los niños cuáles serán esos animales. Oriente las respuestas hacia “los perros”. Dé más pistas si es necesario para que los niños puedan inferir la respuesta. ➤ Pregunte quiénes tienen perros como mascotas. Invite a los niños a describir a sus perros, contar cómo se llaman, qué edad tienen, cuál es su gracia, cómo los cuidan, etc. ➤ Explique que en la poesía de hoy habla alguien que tenía diez perritos, pero que poco a poco los fue perdiendo. ➤ Pregunte a los niños: ¿Cómo creen que se fueron perdiendo los perritos? ¿Qué les pudo haber pasado? ➤ Invite a los niños a escuchar con atención la 	<p>Lectura del texto.</p> <ul style="list-style-type: none"> ➤ Lea el poema tradicional “Yo tenía diez perritos” en voz alta a los niños. Procure que su dicción, entonación, énfasis, pausas y expresión sean lo más precisos posibles con el fin de lograr la comprensión de lo escuchado. ➤ Si es preciso, lea la lectura dos veces. 	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Pregunte a los niños: <ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué sienten después de escuchar esta poesía? • ¿Cómo creen que se siente el dueño de los perritos? • ¿Cómo podríamos consolar al dueño? • ¿Cómo podemos cuidar a nuestras mascotas para que no se pierdan? • Invite a los niños a completar los versos de las distintas estrofas, ayudados por la rima. Por ejemplo: <p>Educadora:</p> <p style="padding-left: 40px;">Yo tenía diez perritos yo tenía diez perritos uno se perdió en la nieve: no me quedan más que....</p> <p>Niños:</p> <p style="padding-left: 40px;">¡Nueve!</p> <p>Explique que como las poesías tienen rima y ritmo, es muy fácil ponerles música y que eso ha pasado con la de los diez perritos. Cante la canción de los diez perritos e invite a los niños a seguir el canto. Durante la semana, si es posible, invite a los niños a cantar una o dos veces al día la canción para que la puedan memorizar.</p>

<p>poesía, disfrutarla, y averiguar cómo fue que se fueron perdiendo los perritos.</p>		<p><u>Despedida</u></p> <ul style="list-style-type: none"> ➤ Invite a los niños a cantar la canción de los diez perritos a sus familias y amigos. ➤ Anuncie que la próxima semana van a escuchar otra lectura linda e interesante, ¡ya veremos cuál y cómo será!
<p>Sugerencias para el (la) profesor(a):</p> <ul style="list-style-type: none"> • Siéntese a los niños en semicírculo, idealmente en el suelo o en sus sillas. • Siéntese frente a ellos, en el suelo o en una silla no muy alta. • Se debe procurar la menor distancia posible con los niños, con el fin de diferenciar la sesión de lectura en voz alta del resto de las actividades de la rutina escolar. • La lectura debe, necesariamente, ser preparada con anticipación. 		

Yo tenía diez perritos (tradicional)

Yo tenía diez perritos
yo tenía diez perritos
uno se perdió en la nieve:
no me quedan más que nueve.

De los cinco que quedaban
de los cinco que quedaban
uno se perdió en el teatro:
no me quedan más que cuatro.

De los nueve que quedaban
de los nueve que quedaban
uno se tragó un bizcocho:
no me quedan más que ocho.

De los cuatro que quedaban
de los cuatro que quedaban
uno se volvió al revés:
no me quedan más que tres.

De los ocho que quedaban
de los ocho que quedaban
uno se me fue en cohete
no me quedan más que siete.

De los tres que me quedaban
de los tres que me quedaban
uno se murió de tos:
no me quedan más que dos.

De los siete que quedaban
de los siete que quedaban
uno se fue con un rey:
no me quedan más que seis.

De los dos que me quedaban
de los dos que me quedaban
uno se me fue a Neptuno:
no me queda más que uno.

De los seis que me quedaban
de los seis que me quedaban
uno se mató de un brinco:
no me quedan más que cinco.

Y el perrito que quedaba,
el perrito que quedaba
se me fue a vivir al cerro:
no me queda ningún perro.

Planificación Lectura en Voz Alta

➤ Nivel Transición I – Pre-kínder

➤ **Objetivo:** Disfrutar de textos narrados o leídos mediante la escucha atenta y receptiva despertando su curiosidad y manifestando sus preferencias y opiniones.

➤ **Material:** La gallinita colorada (tradicional)

Antes de la Lectura	Durante la Lectura	Después de la Lectura
<p>Preparar el ambiente</p> <p>Ponga un cartel en la puerta que diga:</p> <p style="text-align: center;"><i>“No interrumpir, disfrutamos una lectura”.</i></p> <p>Preparar el ambiente</p> <ul style="list-style-type: none"> ➤ Anuncie que hoy escucharemos un cuento que nos narra la historia de una gallinita colorada. ➤ Pregunte a los niños: ¿Cuál es el color colorado? ¿Qué cosas coloradas hay en la sala? ➤ Pregunte a los niños si han visto alguna vez una gallina de cerca. Invítelos a describirla: el color de sus plumas, sus movimientos, los sonidos que hace, cómo se comporta cuando camina junto a sus pollos. Anime a algunos niños a imitar sus movimientos y el cacareo. Y ¿han visto una gallina colorada? ¿qué será “colorada”? ➤ Explique que la gallina que sale en el cuento de hoy tiene todas las características que ellos han mencionado, pero además, tiene otra más: es muy trabajadora. ➤ Pregunte a los niños: ¿a quién conocemos que sea muy trabajador o trabajadora? ¿Por qué la gallina del cuento será tan 	<p>Lectura del texto.</p> <ul style="list-style-type: none"> ➤ Lea el cuento “La gallinita colorada” en voz alta a los niños. Procure que su dicción, entonación, énfasis, pausas y expresión sean lo más precisos posibles con el fin de lograr la comprensión de lo escuchado. ➤ Si es preciso, lea la lectura dos veces. 	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Pregunte a los niños: <ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué sienten después de escuchar este cuento? • ¿Por qué era tan trabajadora la gallina? • ¿Les parece bien lo que hizo la gallina al final del cuento? ¿Por qué? • ¿Alguna vez han sido igual que el chanco, al perro o a la vaca? • ¿Cómo podríamos ayudar a la vaca, al chanco y al perro a ser más trabajadores? • Invite a los niños a parafrasear algún fragmento del cuento haciendo el sonido respectivo de cada animal. Por ejemplo: <p>Educadora:</p> <ul style="list-style-type: none"> – ¿Quién me ayudará a cortar el trigo? <p>Niños:</p> <ul style="list-style-type: none"> – ¡Guau, guau! ¡Yo no!- dijo el perro. – Muuu! ¡Yo no!- dijo la vaca. – Oink, oink! ¡Yo no!- dijo el chanco. <p>Educadora:</p> <ul style="list-style-type: none"> – Entonces cortaré el trigo yo sola, – ¡iquiquiquí!- dijo la gallinita colorada. <ul style="list-style-type: none"> ➤ Invite a los niños a cantar “Los pollitos

<p>trabajadora? ¿Qué trabajos hará?</p> <p>➤ Invite a los niños a escuchar con atención el cuento, disfrutarlo, y conocer más a esta gallinita colorada tan trabajadora.</p>		<p>dicen”, canción muy apropiada para este cuento. Explique que la gallinita colorada se parece a las mamás: además de todo el trabajo que tienen, cuidan a sus pollitos con cariño y dedicación.</p> <p><u>Despedida</u></p> <p>➤ Invite a los niños a cantarle la canción “Los pollitos dicen” a sus familias y amigos.</p> <p>➤ Anuncie que la próxima semana van a escuchar otra lectura linda e interesante, ¡ya veremos cuál y cómo será!</p>
<p>Sugerencias para el (la) profesor(a):</p> <ul style="list-style-type: none"> • Siente a los niños en semicírculo, idealmente en el suelo o en sus sillas. • Siéntese frente a ellos, en el suelo o en una silla no muy alta. • Se debe procurar la menor distancia posible con los niños, con el fin de diferenciar la sesión de lectura en voz alta del resto de las actividades de la rutina escolar. • La lectura debe, necesariamente, ser preparada con anticipación. 		

La gallinita colorada

Había una vez, una gallinita colorada que encontró un grano de trigo.

- ¿Quién sembrará este trigo?- preguntó.
- ¡Guau, guau! ¡Yo no!- dijo el perro.
- ¡Muuu! ¡Yo no!- dijo la vaca.
- ¡Oink, oink! ¡Yo no!- dijo el chancho.

Entonces sembraré el trigo yo sola, ¡quiquiriquí!- dijo la gallinita colorada. Y ella sembró el granito de trigo.

Muy pronto el trigo empezó a crecer asomando por encima de la tierra. Sobre él brilló el sol y cayó la lluvia, y el trigo siguió creciendo y creciendo hasta que estuvo muy alto y maduro.

- ¿Quién cortará este trigo?- preguntó la gallinita.
- ¡Guau, guau! ¡Yo no!- dijo el perro.
- ¡Muuu! ¡Yo no!- dijo la vaca.
- ¡Oink, oink! ¡Yo no!- dijo el chancho.

Entonces cortaré el trigo yo sola, ¡quiquiriquí!- dijo la gallinita colorada. Y ella cortó el trigo.

- ¿Quién trillará este trigo?- dijo la gallinita.
- ¡Guau, guau! ¡Yo no!- dijo el perro.
- ¡Muuu! ¡Yo no!- dijo la vaca.
- ¡Oink, oink! ¡Yo no!- dijo el chancho.

Entonces trillaré el trigo yo sola, ¡quiquiriquí!- dijo la gallinita colorada. Y ella trilló el trigo.

- ¿Quién llevará este trigo al molino para que lo conviertan en harina?- preguntó la gallinita.
- ¡Guau, guau! ¡Yo no!- dijo el perro.
- ¡Muuu! ¡Yo no!- dijo la vaca.
- ¡Oink, oink! ¡Yo no!- dijo el chancho.

Entonces llevaré el trigo yo sola, ¡quiquiriquí!- dijo la gallinita colorada. Y ella llevó el trigo al molino y muy pronto volvió con una bolsa de harina.

- ¿Quién amasaré esta harina?- preguntó la gallinita.
- ¡Guau, guau! ¡Yo no!- dijo el perro.
- ¡Muuu! ¡Yo no!- dijo la vaca.
- ¡Oink, oink! ¡Yo no!- dijo el chancho.

Entonces amasaré la harina yo sola, ¡quiquiriquí!- dijo la gallinita colorada. Y ella amasó la harina y horneó un rico pan.

- ¿Quién comerá este pan?- preguntó la gallinita.
- ¡Guau, guau! ¡Yo!- dijo el perro.
- ¡Muuu! ¡Yo!- dijo la vaca.
- ¡Oink, oink! ¡Yo!- dijo el chancho.

-Pues no- dijo la gallinita colorada. -Lo comeré YO.

¡Quiquiriquí! Y se comió el pan con sus pollitos.